

  
REVISTA DE LIBROS

## Comentario bibliográfico

**Opoczynski, Peretz y Zelkowicz, Josef: *In Those Nightmarish Days. The Ghetto Reportage of Peretz Opoczynski and Josef Zelkowicz*, editado y con una introducción de Samuel D. Kassow, traducido y coeditado por David Suchoff, New Haven y Londres, Yale University Press, 2015.**

**Marcia Ras**

*Universidad de Buenos Aires / Museo del Holocausto de Buenos Aires*  
*marciararas@hotmail.com*

*Fecha de recepción: 11/06/2017*  
*Fecha de aprobación: 13/06/2017*

**B**ien podríamos no haber conocido nunca la selección de escritos de Peretz Opoczynski y Josef Zelkowicz presentada en este nuevo título de la New Yiddish Library de la Yale University Press. Sólo una conjunción fortuita de acontecimientos posibilitó que escaparan de la destrucción en los guetos en los que los produjeron y escondieron antes de ser deportados a Treblinka y Auschwitz. A pesar de su singular talla literaria, estos autores no han recibido el reconocimiento que se merecen. El volumen editado por Samuel D. Kassow y David Suchoff es un intento por reparar esta injusticia.

El profesor Kassow es uno de los más destacados especialistas sobre judíos polacos durante el Holocausto. En su esmerada introducción presenta las biografías de los autores así como aspec-

tos literarios y del contexto de producción de los escritos. La mayor parte de las traducciones, en cambio, estuvieron a cargo del profesor David Suchoff, quien agrega algunas notas que en su mayoría remiten a fuentes. La serie New Yiddish Library es financiada por el Fund for the Translation of Jewish Literature y el National Yiddish Book Center, con ayuda adicional de la Kaplen Foundation y la Felix Posen Fund for the Translation of Modern Yiddish Literature.

En palabras de sus editores, el volumen está organizado como un díptico de la vida en el gueto: a las descripciones de Peretz Opoczynski sobre la vida cotidiana en Varsovia se suceden los relatos de Josef Zelkowicz sobre la vida judía en Lodz. Ambos autores ya se habían destacado por su producción escrita antes del estallido de la guerra como periodista y etnógrafo respectivamente. La invasión alemana los convirtió en testigos directos de las atrocidades nacionalsocialistas. Sus dotes como observadores, sumados a su talento con la pluma hicieron que fueran escogidos para participar en los archivos de sus guetos. Ambos se entregaron de lleno a la tarea. Opoczynski fue uno de los primeros convocados y estuvo entre los más activos colaboradores en el *Oyneg Shabes*, organización clandestina del gueto de Varsovia. En opinión del profesor Kassow, alguien que conoce ese archivo como pocos, fue uno de sus mejores escritores y reporteros (p. xiii). Josef Zelkowicz, quien había logrado mayor reconocimiento por sus contemporáneos que Opoczynski, fue uno de los tres directores originales del semi-oficial archivo de Lodz.

Peretz Opoczynski y Josef Zelkowicz no sólo fueron escritores notables sino que también fueron prolíficos. Cuando presintió que se aproximaba su final, Opoczynski entregó al *Oyneg Shabes* para su resguardo un número importante de cuadernos con sus manuscritos. En el caso de Zelkowicz, su producción en el gueto comprende más de cincuenta artículos, otros escritos varios y su diario, registrado en veintisiete libretas. Aunque esta documentación se salvó de la destrucción y liquidación de los guetos de Lodz y Varsovia, no toda es hoy legible. Una parte ya ha sido publicada en diferentes idiomas y países sea en extractos breves, versiones censuradas o editadas, o en traducciones indirectas del original en ídish.

Teniendo en cuenta todos estos aspectos, los profesores Kassow y Suchoff no tenían que demostrar que este volumen era necesario. Es posible que antes de comenzar su tarea de edición se

hayan visto confrontados con el dilema de qué textos seleccionar entre un material ingente de tanta calidad expresiva. También debieron seguramente tener que optar entre ofrecer al público escritos todavía inéditos o proponer versiones superadoras de textos ya publicados, más fieles al original. Estos aspectos fueron resueltos acertadamente. Su edición propone una nueva traducción directa del ídish de escritos que datan en su mayoría de 1941 y 1942. Algunos son inéditos y en otros casos consisten en textos muy mejorados. En lo que a los escritos de Peretz Opoczynski respecta, “The Jewish Letter Carrier” ya había aparecido en 1969 pero la notable traducción de Samuel D. Kassow le restituye la calidad literaria ausente en la anterior. A su vez, “Smuggling in the Warsaw Ghetto” ya había sido incluido en *A Holocaust Reader* (1976) editado por Lucy Dawidowicz<sup>1</sup>. Si bien David Suchoff se reconoce deudor de esa versión, la suya es también por mucho superadora. No se propusieron, en cambio, nuevos textos de los escritos que aparecen en Joseph Kermish, *To Live with Honor and Die with Honor. Selected Documents from the Warsaw Ghetto Underground Archives “O.S.” (Oneg Shabbat)* (1986)<sup>2</sup> ni se incluyeron porciones de su diario que, a excepción de citas breves, de mi conocimiento, permanece inédito. En cuanto a los escritos de Josef Zelkowicz, varios coinciden con los que aparecen en *In Those Terrible Days: Writings from the Lodz Ghetto* (2002)<sup>3</sup> pero con la insuperable ventaja de constituir una traducción directa en lugar de una indirecta del hebreo. Se agregan tres escritos no incluidos en la edición de 2002 y se propone una nueva versión de “Twenty-Five Chickens and One Dead Document” también superadora de la de Milton Teichman y Sharon Leder en *Truth and Lamentation: Stories and Poems of the Holocaust* (1994)<sup>4</sup>.

El lector debe ser prevenido de que este volumen le propone un material crudo, proveniente de testigos directos de los “tiempos de naufragio y calamidad” (p. xxxvi). En sus páginas se relatan episodios y vivencias judías del Holocausto menos conocidas para el público general que las narradas por Primo Levi, Viktor Frankl, Elie Wiesel o Anna Frank. A diferencia de estos escritos que han logrado mayor difusión, los de Peretz Opoczynski y Josef Zelkowicz no constituyen rela-

---

1 Dawidowicz, Lucy: *A Holocaust Reader*, Nueva York, Behrman Books, 1976.

2 Kermish, Joseph: *To Live with Honor and Die with Honor. Selected Documents from the Warsaw Ghetto Underground Archives “O.S.” (Oneg Shabbat)*, Jerusalén, Yad Vashem, 1986.

3 Zelkowicz, Josef: *In Those Terrible Days: Writings from the Lodz Ghetto*, editado por Michal Unger, Jerusalén, Yad Vashem, 2002.

4 Teichman, Milton y Leder, Sharon (eds.): *Truth and Lamentation: Stories and Poems of the Holocaust*, Urbana, University of Illinois Press, 1994.

tos en primera persona sino viñetas de la vida cotidiana de los últimos meses de vida judía en la Polonia ocupada. Sus trabajos para la administración del gueto como cartero en Varsovia y en tanto funcionario de asistencia social en Lodz les otorgaron una perspectiva privilegiada desde la cual observar la realidad, especialmente la de sus sectores más vulnerables. Su compromiso de una escritura para la posteridad les imponía honestidad e inmediatez, componentes esenciales teniendo en cuenta los destinatarios para los que fueron concebidos sus textos: los historiadores del futuro. En el gueto, su exquisitez narrativa no fue puesta al servicio de la ficción ni la literatura sino de la crónica para dejar registro de la ejecución despiadada de una catástrofe colectiva inimaginable. Si Opoczynski es un maestro a la hora de condensar toda la diversidad del universo judío existente en un patio del gueto, Zelkowicz es capaz de describir todo el mundo contenido dentro de una habitación. La eficacia del estilo narrativo de estos autores trasciende la crónica o el “reportaje” para entrar en la literatura. Por momentos, sus relatos hasta evocan a sus maestros de la literatura en ídish.

La virtuosa prosa de Peretz Opoczynski y Josef Zelkowicz arroja luz sobre la diversidad de la vida judía hacinada en el gueto. Descuellan a la hora “de explicar judíos a otros judíos” (p. viii) y encuentran los recursos para poner en palabras hechos que desafían nuestra comprensión. Por momentos parecieran flaquear ante la imposibilidad de encontrar las palabras para describir el descenso en la cultura y civilización en la que los alemanes los han sumido, pero sus plumas no se detienen. Y nos ofrecen un relato elocuente, descarnado, cargado de *pathos* y tensión narrativa. Conociendo las condiciones en las que escribieron, uno no puede más que admirarse de que hayan logrado sobreponerse al colapso a su alrededor y objetivar su presente para poder componer estas piezas. Pero si su lenguaje es sublime, el contenido de sus relatos es atroz. Sus escritos están colapsados por descripciones de abandonos, delaciones y traiciones intrajudías porque la guerra sólo enseña “a cuidar el pellejo propio” (p. 70). Aquí los cadáveres permanecen insepultos hasta que los deudos han podido canjear sus cupones de racionamiento mientras niños mueren de inanición en la calles de a decenas por día o son de a miles arrancados de los brazos de madres enloquecidas de dolor para ser entregados a los verdugos.

El texto tan cuidado en inglés que nos ofrecen los profesores Kassow y Suchoff no debe hacernos perder de vista que tanto Peretz Opoczynski como Josef Zelkowicz se encuentran, en pala-

bras del profesor David Roskies, entre los autores que identificaron al ídish como el idioma del gueto. Confrontados a una catástrofe de dimensiones sin precedentes, fue esa y no otra lengua que dominaban por la que optaron a la hora de describir el sufrimiento judío en su momento más extremo. El que se interesa por los usos del ídish, encontrará pasajes muy interesantes sobre jergas y variantes regionales en la lengua.

Sólo me queda agregar que lamento que la edición no incluya un índice onomástico y de lugares. Por lo demás, celebro esta publicación tan respetuosa de un material importante. Será de utilidad tanto para historiadores como para estudiosos en temas judíos y cierto público general, a condición de que esté dispuesto a conocer más de cerca la verdadera cara del gueto.